# LOA EN DIVINO ESTILO

# Ó

# AUTO SACRAMENTAL,

## EN HONOR



## *DEL SANTISIMO SACRAMENTO*

*fácil de ejecutar en los pueblos, villas y aldeas, acabada la recoleccion de granos, como lo hacian los antiguos españoles.*

*Para obras pias.*

POR D. F. F.

SEVILLA
IMPRENTA DE LOPEZ, CALLE DE LA MAR.
1820.

## HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Un Sacristan.
La Musica.
El Ayre.
La Tierra.
El Fuego.
El Agua.
El Amor.
El Cielo.

Todos consagran el elogio cada uno con sus dones, en honor del admirable Sacramento; pues que todo lo merece, razon es que se celebre, y tributen sus asensos recogidas las mieses.

*El presidente da la venia y dice así.*

Si el Rey del Cielo os dá pecho,
Divino Atel, con razon
Le dais vos el corazon;
Porque con honra y provecho
Salgais en esta ocasion.
Gran largueza,
Que pecho de tanta alteza
Os ofrezca Cristo á vos,
No teniendo el mismo Dios
Dó reclinar la cabeza.

*Sale el Sacristan ofreciéndo la loa al pueblo.*

*Sac.* Docto y divino teatro,
cuya hermosa grandeza
es corto papel el cielo
para escribir tus proezas,
y no es posible ni aun siendo
una pluma cada estrella.
Un español soy absorto,
de la mas señalada esfera,
que en oroscopo fatal
pudo fulgar la influencia.
Mi patria no sé cual es,
y aun supongo lo supiera
lo callara, porque he oido
en lo que dictan las ciencias,
que poco importa la patria
si las acciones me dejan
acreditado el valor,
el ilustre, fausto, y decencia.
Con que así, hermoso congreso
de la villa N..................
esta es mi patria y mi tierra,
mi caudal, mis accidentes,
mi descendencia y nobleza;
pero haciéndome el reparo
de que me mandas que venga
á manifestarle á todos
de este elogio la grandeza,
que hoy celebran reunidos
todos los astros y esferas,
concurran á este congreso
con todo amor y grandeza,
que forman los atributos
principio de nuestra esfera,
que de todo lo criado
es una bondad inmensa
de la Poderosa Mano,
y divina Providencia.
Crió el sol, crió la luna,
y las errantes estrellas,
tambien los cuatro elementos
que son los que representan,
y el amor es quien los une
en este teatro hermoso,
y el Cielo con su grandeza
confirma todo este gozo
pidiendo silencio á todos,
y que puedan explicar
lo raro, y de aqueste modo
para darle gusto á todos,
que sus mieses recogieron,
y que puedan tributar
la gloria que merecieron.

*Mus.* Su clemencia celestial,
por aquel caro bocado,
fue la paga mas cabal;
para acompañar al hombre
se ha quedado en el Altar.

*Ayre.* Hoy el clarin de mi voz,
todo el Orbe se convoque;
á celebrar tanto dia,
aun no basta todo el Orbe:
hoy para el natal del Templo,
de tejidos resplandores,
vistan galas las estrellas,
de rayos el sol mejore:
que bien es, que el Cielo
celebre, y honore,
á quien es columna
de su Templo inmoble.

*Mus.* Yo soy el ayre que giro
en parte de su elemento,
rindiendo todas mis huellas,
á tan santo Sacramento.

*Tier.* Hoy á la dulce armonia
de mis bien templadas boces,
los orbes celestes paren
sus movimientos veloces;
hoy para el natal del Templo
visten libreas los montes,
púrpura y oro las rosas,
nueva fragancia las flores,
que es bien que la tierra
veneré, y adore
al que en sus distancias
fija sus pendones.

*Mus.* Soy lo firme de la tierra,
el que todo lo mantengo,
sobre mí hace reposo
este Santo Sacramento.

*Fue.* ¿Qué poderosa violencia,
disfrazada en dulce canto,
á mis ardientes regiones,
vence con tiernos alhagos?
¿Qué dulce apacible acento
entre numerosos pasos,
cuanto violento me esfuerza,
me conduce voluntario
al mas divino festejo,
al mas generoso aplauso,
que el fuego con sus ardores
vence á todo lo criado?
*Mus.* Soy el fuego abrasador,
que todo el mundo caliento;
soy la claridad del dia,
y la luz del Sacramento.
*Ag.* El Mar os venere amante,
y con nunca visto estilo,
no solo os sirva tranquilo,
pero os asista constante.
Porque en dos mundos espante
ver que no cabeis en uno,
y dandoos paso oportuno,
huellen con plantas suaves,
las quillas de vuestras naves,
las coronas de Neptuno
confundidas por las mares,
del gozo mas trino y uno.
*Mus.* Soy el agua que fecundo
los frutos del alimento,
pues de ellos se hace la hostia
de tan santo Sacramento.
*Ayr.* Hoy á su edad acompaña
aquel que el mundo venera,
una nueva primavera
con que fertilize á España;
y en su natalicio hermoso,
para que todos los hombres
á vista de todo un Cielo
consagren sus pundonores
su grandeza y portentos,
que profesa el Auditorio
entre divino y humana,
y á un Sacramento que adoro,
hiriendo mi pecho vago,
me aprisiona con las mismas
cláusulas que le voy dando,
consagrando el dulce amor
de este elemento sagrado,
que gira por las regiones
del universo humanado;
girando todos los orbes
con ímpetu soberano,
alegria de los montes:
dádole salud al campo,
el aliento á los vivientes,
repartido por sus grados
todas las copiosas lluvias
por los elementos altos,
sin cuerpo, sin extension,
y sin forma de lo humano.
*Mus.* Yo soy el ayre, que giro
en parte de su elemento
rindiendo todas mis huellas
á tan Santo Sacramento.
*Tier.* ¿Qué concepto numeroso,
con apetecible encanto,
de mi siempre fijo centro
es hoy móvil escusado?
Del Amor el dulce encanto,
su clemencia celestial,
de caridad encendido
hizo perdon general
en este mundo cumplido.
Con este divino Amor,
que el Padre Eterno le dió,
bajó sobre una doncella,
y el Verbo Eterno encarnó.
Nació de una Vírgen pura,
y en la tierra se crió,
y para eterna memoria,
Sacramentado quedó.
¿Mas qué cosa es Sacramento?
Es un concepto divino,
que el mismo Cristo formó
con un pan sin levadura,
la noche de su Pasion:
y estando todos presentes,
á todos le repartió,
y en fé de cinco palabras,
su Santo Cuerpo les dió;
quedando santificados,

para que puedan usar
de este Santo Sacramento,
por toda una eternidad.
Mira qué mayor grandeza,
hizo este Rey Soberano,
dejó su cuerpo en comida,
para todo fiel cristiano.
*Am.* Ya que juntos os miro,
nobles elementos cuatro,
cuya fecunda discordia
es madre de efectos tantos.
Vosotros que variamente,
con paz y guerra luchando,
sois contrarios muy amigos,
y amigos muy encontrados.
Y á tí, Cielo, que influyendo
con tus movimientos varios,
divides hermosamente
en cuatro partes el año:
pues todo lo sublunar,
á espensas de tu cuidado,
vive á merced de tus lluvias,
y al influjo de tus astros.
Y yo, que siendo el Amor,
soy alma de todo cuanto
ser ostenta en lo viviente,
y existencia en lo criado.
Yo, que siendo entre vosotros,
con dulcísimos abrazos,
lazo que á todos os ciño,
union que á todos os ato.
De manera que los seis,
artificiosos formamos
de la máquina del Orbe,
el círculo dilatado.
Hoy tiernamente os invoco,
hoy ansiosamente os llamo,
al mas debido festejo,
al mas merecido aplauso,
que en los anales del tiempo,
y en el libro de los años,
leyó con ojos de estrella
el Cielo en círculos tantos.
*Cie.* Sabed, de que hoy es el dia,
en que el Templo mas amado,
para iluminar al mundo,
nació entre divinos rayos:
nació cifra, nació copia
de tanto ascendiente claro,
á no ser como ninguno,
el que adornó á tantos.
Dióse en su natural el mundo
el parabien de lograrlo,
y para que en él cupiese
dilataba sus espacios.
Debió la naturaleza,
mas que á la fortuna, alhagos,
glorioso antes heredero
del valor, y del estado.
Renovó su natalicio
el tiempo su ser dorado,
lo aplaudieron los Abriles,
lo saludaron los Mayos.
¿Qué mucho que así se logre,
y que el que nació gallardo
en brazos de los aciertos;
viva en hombros del aplauso?
Viva, pues, que en ello somos
todos tan interesados.
*Mus.* Remedió nuestro pecado,
contra nuestra madre Eva,
por aquel caro bocado,
hizo Dios tan alta prueba
de su clemencia obligado.
*Fue.* El fuego que infunde el pecho,
infunda aliento á los labios.
Ea nobles Elementos,
principio de lo criado,
lo que le debeis en dichas,
le retorneis en aplausos;
que el Fuego con sus ardores
venció todo lo criado.
El recreo de los pobres,
el influjo de los ambientes,
sin mí no se vive en casa,
ni se alumbran los vivientes.
Soy la claridad mas bella,
que á todo el mundo caliento,
sin mí no puede haber nada,
pues doy luz, calor y aliento.
*Mus.* Soy el fuego abrasador,
que á todo el mundo caliento,

Soy la claridad mas bella,
y la luz del Sacramento.
*Cie.* Pues obediente á tu voz,
todos con amor estamos,
esperando solo el órden
de salir de empeño tanto.
*Am.* El órden será decir,
siguiéndose por sus grados,
guardando el natural órden,
que la poderosa mano
de Dios á todos nos puso,
cuando nos sacó del caos:
y porque mejor se entiendan
los lugares que señalo,
de la Música los ecos
os servirán de reclamo:
seguid las sonoras huellas
de sus numerosos pasos,
como que va prosiguiendo,
lo que ella fuere apuntando.
Si los templos de la tierra
con el Cielo y sus esferas,
bien es que todo sustente,
á quien todo lo sustenta.
Vivid de Dios humanado,
con modo tan peregrino,
que antre visos de divino,
negueis pensiones de humano.
Rinda vuecencia la mano,
todo el Orbe su extencion,
y siendo en la perfeccion
del Cielo en todo dibujo;
pues sois en el influjo,
lo sed en la duracion.
Pues no tiene fruto
del fuego la esfera,
á los pies del Templo
tribute centellas.
*Mus.* Dando de su amor señal,
recuperó lo perdido,
fue la paga mas cabal,
y en un pesebre nacido
de nuestro amor paternal.
*Ag.* ¿Qué primorosa armonia
excede con primor tanto,
á mis ondas lo sonoro,
y á mis espejos lo claro?
alegría de los campos,
que al Universo acompaño.
Soy la sangre de la tierra,
tambien la sazon del año,
que en divertidos cristales
doy asenso á lo criado;
produciendo varias flores
entre las selvas y prados,
para adorno de los Templos,
y esencia de lo criado.
Crió Dios el Universo,
con cuatro partes el año,
tambien los cuatro elementos,
Tierra, Agua, Fuego, y Viento,
nació de una Vírgen pura,
todo con amor inmenso.
Crió la Tierra y el Cielo,
con los eminentes rios,
y entre todos los veneros
solo uno fue el escogido:
que en sus cristalinas aguas
obró el misterio divino,
quedando santificadas
por los siglos de los siglos.
Mira qué mayor grandeza,
tiene este elemento mismo,
que en las aguas del Jordan
se bautizó Jesucristo;
haciéndolo Sacramento:
dejándolo tan unido
con la Católica Iglesia,
madre de todo el empíreo:
donde reposan las gracias,
que le ha dado Jesucristo,
para todos los cristianos,
que profesan el Bautismo.
Y por este Sacramento
serán todos admitidos
en la Corte celestial,
confesando sus delitos.
*Mus.* Soy el Agua que fecundo,
los frutos del alimento,
pues de ellos se hace la hostia
de tan Santo Sacramento.
*Fue.* Tened para darle horrores

al Otomano sosiego,
activiades de Fuego
de militares ardores:
con rayos abrasadores
vivid del mundo temido;
sirviendo el Fuego encendido,
en la guerra y en la paz,
al contrario en lo voraz,
al vasallo en lo lucido.
El Ayre le adore
con su vaga esfera,
si le faltan aves,
pueblen sus banderas.
*Mus.* Soy el fuego abrasador,
que á todo el mundo caliento,
soy la claridad mas bella,
y la luz del Sacramento.
*Ay.* Vivid del mundo en silencio,
vivid heróico portento,
que para daros mas gloria,
en otra naval victoria,
os ministre ayuda el viento.
Sirva todo su elemento
de voz á nuestras grandezas,
y porque queden impresas
de vuestro valor las sumas,
cuantas se han poblado plumas
escriban vuestras grandezas.
El mar se le rindan;
pues da su potencia,
á imperios de plata,
leyes de madera.
*Mus.* Yo soy el ayre que giro
en parte se su elemento,
rindiendo todas mis huellas
á tan Santo Sacramento.
*Tier.* La Tierra rendida os ame
y su imperio os atribuya
no llamando parte suya,
la que vuestra no se llame.
Un polo y otro os aclame,
glorioso en que le rijais;
y aunque divino ostentais
naturaleza mas bella,
cuanto ménos teneis de ella,
tanto mas de ella tengais.
El Amor le adora y asi convino:
pues con altas prendas,
á incendios divinos
tan altas materias.
*Mus.* Soy lo firme de la tierra,
el que todo lo mantengo,
sobre mí hace reposo
este Santo Sacramento.
*Am.* El mundo con tal agrado,
os reverencie, Señor,
que á la razon del amor,
sobre la razon de estado.
Sin político cuidado,
en la Regia potestad,
haced con tal suavidad,
del dominio conveniencia,
que el yugo de la obediencia,
sea culto de Deidad.
*Mus.* Dando de su amor señal,
recuperó lo perdido,
fué la paga mas cabal,
que en un pesebre nacido
de nuestro amor paternal.

*Sacristan.*

Sagrado Redentor, y dulce Esposo,
Peregrino, y Supremo Rey del Cielo,
Camino celestial, firme consuelo,
Amado Salvador, Jesus gracioso:
Prado ameno, apacible deleitoso,
Fino rubí engastado, fuego en yelo,
Divino amor, paciente, y santo zelo,
Dechado perfectísimo, y glorioso:

Muestra de amor, y caridad subida
Dísteis, Señor, al mundo, haciendoos hombre,
Tierra pobre, y humilde á Vos juntando,
Veníste hombre, y Dios, amparo y vida,
Nuestra vida y miseria mejorando;
Encierra tal grandeza tal renombre.
¡Ó dulce miel que del leon saliste,
Para que al flaco fueses tal comida,
Que en tí, y por tí cobrase el ser de vida,
En quien la vida y ser de Dios consiste!
¡Qué fuerzas, qué valor, al alma diste!
¡Qué ánimo, qué brio,
Qué mando, y señorío,
Sobre el rebelde cuerpo la pusiste!
¡Ay, quien dulce panal de tí comiese,
Y en tu divino Sér se convirtiese!
Por nuestro mar navegando
En una nave ligera,
Viene disfrazado Cristo
Debajo de blanca vela.

*Cielo.* El Cielo os dé en sus puras luces bellas,
*Mus. Estrellas.*
*Cie.* Porque os asista, sin mudanza alguna,
*Mus.* La *Luna.*
*Cie.* Y os adornen con varios arreboles,
*Mus. Soles.*
*Cie.* Y con lucientes cándidos esmeros,
*Mus. Luceros.*
*Cie.* Para el mundo ufano de teneros,
Vuestras leyes admiten sin recelo;
Pues vé que os contribuye el mismo Cielo.
*Mus. Estrellas, Luna, Soles, y Luceros.*

*Fuego.* El Fuego os dá Ministros de vigores,
*Mus. Ardores.*
*Fue.* Porque en sus fraguas engendreis no escasas,
*Mus. Brasas.*
*Fue.* Para que en vuestra diestra hagan ensayos,
*Mus. Rayos.*
*Fueg.* Que en asombro del mundo esparzan bellas,
*Mus Centellas.*
*Fue.* Suenen del enemigo las querellas
De vuestras armas al primer amago,
Y sepan que teneis para su estrago,
*Mus. Ardores, Brasas, Rayos, y Centellas.*

*Ayre.* El Ayre os rinda de su esfera graves,
*Mus. Aves.*
*Ayre.* Y repetidos en los troncos huecos,
*Mus. Ecos.*
*Ayre.* Que dén á militares instrumentos,
*Mus. Alientos.*
*Ayre.* Y porque seais del mundo conocido,
*Mus. Sonido.*
*Ayre.* Solo en vuestra alabanza repetido,
El clarin de la fama rompa el viento;
Pues tèneis en su diáfano elemento,
*Mus. Aves, Ecos, Alientos, y Sonido.*

*Agua.* Las que á Venus mullidas fueron plumas,
*Mus. Espumas.*
*Agua.* Os dá el Mar, y en las venas, que desata,
*Mus. Plata.*
*Agua.* Con que argenta, y guarnece tantas veces,
*Mus. Peces.*
*Agua.* Y en fugitivos cándidos raudales,
*Mus. Cristales.*
*Agua.* Para que vuestras fuerzas sin iguales
Los términos excedan del deseo,
Pues Neptuno os tributa por trofeo.
*Mus. Espuma, Plata, Peces, y Cristales.*

*Tierra.* La Tierra os ofrece en olorosas gomas,
*Mus. Aromas.*
*Tierra.* Y en diferencia de sazones tantas,
*Mus. Plantas.*
*Tierra.* Cuantas el campo pueblan vergonzosas,
*Mus. Rosas.*
*Tierra.* Y en purpureos finísimos planteles,
*Mus. Claveles.*
*Tierra.* Para que entre floridos chapiteles,
Que os ministren amena fresca sombra,
Os dé la Primavera por alfombra,
*Mus. Aromas, Plantas, Rosas, y Claveles.*

*Amor.* Amor os rinde la invencible, y brava,
*Mus. Aljava.*
*Amor.* Y la tejida y homicida cerda,
*Mus. Cuerda.*
*Amor.* De quien aladas sierpes salen hechas,
*Mus. Flechas.*
*Amor.* Que mordiendo introducen en el seno,

*Mus. Veneno.*
*Amor.* Triunfad de glorias, y de timbres lleno,
De todo el mundo dueño esclarecido;
Pues hasta el mismo Amor os ha rendido,
*Mus. Aljava, Cuerda, Flechas, y Veneno.*

*Cielo.* Y Vos, Pastor soberano,
egemplar de lo perfecto,
Alcides de tanta Esfera,
Atlante de tanto Cielo;
á cuyo cuidado deben
los tan distantes gobiernos,
el Eclesiástico el logro,
y el Político el acierto:
tan divinamente unidos,
que haceis que parezca á un tiempo
el baston, cayado humilde,
y el baston, cayado regio.
Porque en equívoco lazo,
confundiendo los efectos,
amor el baston infunda,
cause el cayado respeto.
Cuya lealtad al Templo
corona de mas trofeos,
que el Imperial, dilatado
círculo de tanto Reyno.
A quien fortuna propicia,
le dió en vuestro nacimiento,
mas que en cuanta Monarquía
dorado registra el Febo.
Que mas glorioso esplendor
le dá á su poder supremo,
llamaros á vos divino,
que llamaros del mundo dueño;
pues gozais mayor dominio,
poseyendo en vuestro pecho,
si no tan grande, mas noble,
seguro, glorioso Imperio.
Mas como á vuestra alabanza,
sin temor de tanto incendio,
ignorantemente osado,
Icaro alado me cerco.
Si al conocer vuestras glorias,
deslumbrando en los reflejos
se retira temeroso,
turbado el entendimiento.
Vuelva á recoger el labio
las velas, que poco cuerdo
al golfo de la alabanza,
entregó ambicioso al viento.
Pero como, si me llaman
de la América los ecos,
que al parabien de sus dichas
alega justos derechos?
Gócela en Vos, pues en Vos
solo logran sus desvelos,
con las dichas de serviros,
las glorias de poseeros.
Gocémoslas, y aunque el mar
surquen mas elados leños,
nunca nos traiga mas nueva,
que de gozaros de nuevo.
Y perdonad gran Señor,
este pequeño festejo,
en la egecucion tan corto,
como grande en el deseo.
Pues son á grandeza tanta,
en vuestro conocimiento:
sacrificios aceptados,
solamente los afectos.
Porque de vuestra deidad,
en el Religioso Templo,
donde se desprecia el oro,
tal vez se admite el incieso.
Y del Universo junto,
perdonad el corto obsequio,
pues para Vos, aun son cortos
festejos del Universo.
Porque os ayede propicio
con sus influjos el Cielo,
con sus alhagos el Ayre,
con sus ardores el Fuego,
con sus cristales el Agua,
con sus riquezas el Centro.
Y el Ciele que los une
con lazo estrecho,

Sacrificio os Rinden

de amante pecho,
porque unidos adoren
vuestra grandeza,
el Cielo, el Fuego, el Ayre,
el Agua y la tierra.

*El Sacristan hace el Alabado.*

*Sac.* Pues ya le han rendido todos
sus excencias Soberanas,
sus aplausos y festejos,
y todo lo sublunar
de este soberano elogio,
que con tiernos corazones
os ofrecen misteriosos,
cada uno con sus dones,
reclamados por el Cielo;
y yo que siendo el atel
de esta Iglesia, como es visto;
entre todos mis afanes
es vivir con Jesucristo.
Bendito alabado sea
por toda una eternidad,
este Santo Sacramento
con la Madre de piedad.
En la Iglesia de este pueblo
donde se adora y venera,
ángeles y hombres te alaben
en los Cielos y en la Tierra.
sacrificios os rindan
Con los demas atributos,
que rigen sobre la esfera,
todos se humillan y rinden
á su grande omnipotencia.
Santos y Santas del Cielo,
y los hombres en la tierra,
te adoran y te veneran
en su solio y silla regia.
Este Dios Sacramentado
con su grande omnipotencia,
nos perdona los pecados,
y nos dá la gloria eterna,
que el divino Dios ha hecho;
pues nos muestra Amor y Gloria
dándonos manjar su pecho
con Amor, Cielo y Victoria.

*Mus.* Al buen puerto nos sacó,
con tal humilde venida;
pues Dios tanto se abajó,
con paga que es tan crecida,
por el hombre que pecó.

*Unidos.* Y todos juntos unidos,
que este elogio celebramos,
en honor del Sacramento,
y de todos sus hermanos,
pedimos perdon á todos
como devotos cristianos,
nos dé paz, favor y auxilio
en los Reynos Soberanos.

Sacristan

# FIN.

A todo hemos de amar
A la berdad el aprecio
A la mentira el desprecio
A la Razon la hebidencia
A las artes hecelencia
A las birtudes calor
A los pecados orror
A los herejes tormento

1820

Loa en divino estilo / ó / auto sacramental, / en honor / del Santísimo Sacramento / facil de ejecutar en los pueblos, villas y aldeas, / acabada la recoleccion de granos, como lo / hacian los antiguos españoles. / Para obras pías. / Por D. F. F. / Sevilla / Imprenta de Loper, calle de la Mar. / 1820